



Flabellum



Relicario precedido del Flabellum



· **S. LIBORIO Y EL PAVO REAL** ·

En el siglo noveno reinaba una gran falta de fe en la Iglesia sajona de Paderborn. Por ello, el Obispo de Paderborn Madurad se esforzó por conseguir los restos mortales de un santo intercesor.

El Obispo Alderich de Le Mans regaló al Obispo de Paderborn las reliquias de S. Liborio, que fue Obispo de Le Mans y amigo S. Martín de Tours y que había muerto el 23 de Julio del año 397. El regalo de estas reliquias constituyó un vínculo afectuoso, que todavía subsiste, entre la Iglesia francesa y la Iglesia sajona de Paderborn, entonces aún muy joven.

Es interesante la leyenda del Pavo Real, que acompaña a S. Liborio como atributo. Según esta leyenda, un Pavo Real volaba delante de la Translatio (traslado de las reliquias), posándose después en la cima

de la *Catedral de Paderborn* y cuando entró en ella la procesión con las reliquias del *Santo*, el día de *Pentecostés* del año 836, cayó muerto desde el tejado.

Por este motivo, el visitante encuentra hoy por todas partes en *Paderborn* el *Pavo Real*, que también es símbolo de la gloria de *Dios* y de la *Vida Eterna*.

Aún hoy, en la exposición del relicario en la *Catedral*, se halla una cola de *Pavo Real* detrás de aquel (llamada "Flabellum"), la cual en las procesiones precede al relicario.

En el año 1.622, durante la guerra de los *Treinta Años*, fueron robadas las reliquias de *S. Liborio* por el *Duque Christian von Braunschweig*, luterano. Los católicos de *Paderborn* consideraron este hecho como un enorme sacrilegio. En el año 1.626 fueron recuperadas las reliquias y se depositaron en un nuevo relicario.

S. Liborio es el Patrono de la Archidiócesis de Paderborn. Alemania.

Nota:

La carne del Pavo Real fue considerada ya entre los paganos como incorruptible, por eso es símbolo cristiano de inmortalidad.

UN HERMOSO TEXTO PARA LA APLICACIÓN DE SENTIDOS

Un testigo del traslado de las reliquias de S. Liborio, el diácono Erkonrad, redactó en su tiempo un informe de este traslado. Escribió así:

"Cuando el llamado Obispo Prelado, Alderich, y aquellos sacerdotes (entre los que se hallaban los enviados del Obispo de Paderborn) llegaron a la mencionada Iglesia (la Iglesia donde estaba la tumba de S. Liborio en Le Mans) entre cantos de Salmos, himnos y canciones espirituales, con cruces, evangeliarios, luces y ataviados con vestiduras litúrgicas se propagó por sus sentidos un tal perfume como ningún médico puede preparar o componer con toda clase de especias. Y mientras tomaban aquel santo cuerpo de la tumba continuó el perfume tanto que todos explicaban y confesaban conforme a la verdad que nunca nadie había oído una tal fragancia y preferían permanecer allí que quedarse con todos los tesoros del mundo."



www.vacarparacon-siderar.es